

Distribuido para CONSEJERÍA DE SANIDAD DE CASTILLA Y LEÓN \* Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

# Hospitales que suenan, cuentan y pintan

Decenas de iniciativas buscan hacer de estos entornos sanitarios lugares más amables, con empatía y diferentes a lo que se conoce hasta ahora

Miriam Antolín  
Valladolid



Coloridas paredes, notas musicales, jardines interiores e, incluso, obras de arte. No es raro ya encontrarse este tipo de elementos al cruzar las puertas de un hospital. El tradicional entorno blanco o metálico de estos centros da paso a otro modelo más amable ante situaciones a menudo complejas o dolorosas. Así, los hospitales ponen rumbo a su «humanización». Sin dejar de lado lo profesional, pretenden centrarse en el tratamiento cercano y empático y en las dimensiones psicológica y social de quienes ingresan o tienen que pasar temporadas entre sus muros, algo que se ha revelado esencial.

Fue a raíz de la pandemia, con momentos especialmente duros, cuando se planteó un giro a la asistencia. La Junta de Castilla y León dio en 2021 el visto bueno al Plan Persona, una hoja de ruta con 30 acciones para dar esa nueva perspectiva a las infraestructuras y a la atención a los pacientes, pero también para los propios profesionales.

El documento, prácticamente ya desarrollado con 29 iniciativas en marcha, hacía hincapié en aspectos como la comunicación con los enfermos y hacer la información clínica más comprensible a sus oídos y los de su familia. Se hablaba también de primar espacios confortables, cuidar el descanso, la empatía y un trato cercano como aspectos que, pese a no ser estrictamente sanitarios o clínicos, pueden ayudar y mucho a quien acude a un hospital.

Desde entonces se han multiplicado

estas iniciativas. Los pacientes infantiles son los principales destinatarios de las medidas para hacer más amena y amable su estancia. Grandes ilustraciones reinan desde hace tiempo en los muros de Pediatría, los uniformes del personal están plagados de dibujos y las salas de juegos son un denominador común en muchos de hospitales.

## ‘El jardín de María’ salmantino

El de Salamanca ha estrenado recientemente ‘El jardín de María’, a iniciativa de la menor del mismo nombre que padece cáncer y a la que se concedió el Premio Castilla y León de los Valores Humanos. Un lugar, como ella explicó en la inauguración, «lleno de esperanza, color y alegría» para los pequeños que «pasan por momentos difíciles» y la enfermedad les lleva a estar largas temporadas en el hospital. En sus 200 metros cuadrados reina el color y los juegos para la evasión de quienes pasan por allí en busca de desconexión.

Pacientes, visitas y acompañantes pueden contemplar, además, en ese mismo centro un elemento que no es común en un hospital. Un piano en el que ya se han dado varios conciertos desde el vestíbulo. Fue donado por un «paciente anónimo» y se estrenó en octubre el pasado mes para conmemorar el 50 aniversario de las instalaciones, según detallan desde el centro.

La intención, apuntan, es que la música resuene en determinados momentos desde el hall y se utilice para actua-



Concierto en el vestíbulo del Hospital Salamanca. ABC

ciones de pacientes e, incluso, de los propios profesionales. Llevan ya cerca de una decena de actuaciones.

## Perras animadoras en Burgos

Java, Uva y Lina ya son muy conocidas en el Hospital de Burgos. Son tres hembras de la raza labrador de siete, ocho y nueve años que suelen trabajar en proyectos terapéuticos. Este es el segundo

año que participan en el programa ‘Vitaminas de 4 Patas’ en el centro asistencial burgalés para mejorar, sobre todo animicamente, la estancia de menores hospitalizados.

Tras años sondeando su puesta en marcha, fue el neuropediatra David Gabaldón el que decidió que esta iniciativa podría tener «muchos beneficios», explica Sara, responsable del proyecto por el centro Mil Encinas. Se ha adaptado la labor que hacen los canes al hospital, con sus correspondientes medidas de «higiene, protección y seguridad», porque en muchas ocasiones se trata de niños «inmunodeprimidos».

En el inicio, mediante una campaña de ‘crowdfunding’ y la colaboración solidaria de una empresa burgalesa, acudían cada quince días, pero este curso es aproximadamente una vez al mes, manteniendo la vinculación con la compañía. «Es como meter un trocito del exterior en el hospital», cuenta Sara. La idea es prestar un servicio de «acompañamiento», con actividades «pedagógicas», pero también a «nivel emocional» y «lúdicas». El resultado es que esperan a los animales «con mucha ilusión», les permiten «volver a ser niños» y los canes «ayudan mucho» para rebajar los «niveles de tensión y estrés», reconoce. «Tie-



ne mucho beneficio emocional. No solo para los pequeños, sino también para las familias», comenta. «Es una relación muy bonita», argumenta porque, incluso ayudan a los pequeños a afrontar «situaciones de estrés y miedo», incluido recibir un pinchazo o que les coloquen una vía.

### El arte de Goya en Segovia

No es común ver obras de Goya fuera de los museos, pero el arte del pintor aragonés puede contemplarse ahora en los pasillos del Hospital de Segovia. A través de la Fundación Cultura en Vena, que defiende las bondades del arte en el bienestar y la salud, el Museo del Prado ha cedido un conjunto de reproducciones de cuadros para su itinerancia por diferentes centros sanitarios.

Dieciocho escenas campestres, costumbristas o con niños como protagonistas ocupan diferentes estancias, desde urgencias a salas de espera u hospi-

### Los proyectos van desde incorporar música y arte al hospital hasta talleres con perros de asistencia

### Niños ingresados en el Hospital de Burgos participan en la iniciativa 'Vitaminas de 4 patas'

Ricardo Ordóñez

talización. Son una selección de los trabajos de Goya para la Real Fábrica de Tapices, encargados por Carlos III para decorar las paredes del palacio. Los colores reinan también en determinados espacios de este hospital, ya que hace tiempo cuentan con piezas del museo segoviano Esteban Vicente mediante un proyecto de colorterapia.

### Ponerse guapa en Valladolid

'Ponte Guapa' es el programa que en 2018 puso en marcha el Hospital Río Hortega de Valladolid. Comenzó trabajando en clases de maquillaje y autocuidado con mujeres enfermas de cáncer y hoy ya se ha extendido a los «pacientes oncológicos en general» con talleres para «cuidados de la piel» de las posibles lesiones dermatológicas en los tratamientos y la higiene facial.

Pero, además, «es un momento de encuentro entre ellos», en el que pueden hablar, también «de autocuidado de la imagen y de acompañamiento», explica Rebeca Pérez, supervisora del Hospital de Día. «Hace un año se incorporaron también los hombres, que van por separado porque normalmente las necesidades son distintas y la aceptación de estos talleres es muy buena».

Cada mes y medio celebran una sesión entre quienes son o han sido pacientes del hospital y gracias a la colaboración de la Fundación Estampa y la AECC. A través de esta iniciativa, las mujeres, por ejemplo, «aprenden a maquillarse, a dibujarse las cejas y consejos para mejorar su imagen». El resultado inmediato es que la «autoestima» se eleva «muchísimo», reconoce Pérez, quien asegura que a las propias enfermeras, que antes asistían a las sesiones, les ha servido «mucho» para «aprender» cómo se sienten los pacientes.

### Cuentos en León

Mientras, en el Hospital de León han decidido apostar por el valor terapéutico del cuento. Así, desde el Servicio de Medicina Preventiva usan la palabra en sesiones de cuentacuentos dirigidas sobre todo a pacientes pediátricos y a sus familiares. El objetivo va desde motivar, hacer reflexionar o simplemente entretener, hasta facilitar la transmisión de valores o mensajes preventivos.

Fue el médico Manuel Cortés, que ya había utilizado los cuentos en diferentes colectivos, como alumnos de Enseñanzas Medias, mayores institucionalizados e incluso personal militar en misiones de paz, quien propuso usarlo en su día a día asistencial en un proyecto que ya les ha valido varios premios.